

**Jorge G. Castañeda, *La casa por la ventana*,
México, Cal y Arena, 1993, 268 p.**

José Patricio Lugo Espinosa

La casa por la ventana consta de una serie de ensayos resultado de la intervención de Jorge Castañeda en diferentes foros, así como escritos en revistas y periódicos. El tema central de todos los ensayos es la integración económica de México con Estados Unidos y Canadá.

El autor parte de aceptar la inevitabilidad de un tratado comercial en la zona. La integración silenciosa entre México y Estados Unidos, y la tendencia a la incorporación de bloques económicos en el mundo, dan pauta para tal afirmación. Reflexiona, sin embargo, en cuanto al tipo de convenio que debería llevarse a cabo y encuentra una serie de objeciones al tipo de negociación que los gobiernos de la región han celebrado a partir de 1989. Para el autor es importante considerar puntos que sobrepasan las relaciones económicas, y que tienen repercusiones tanto políticas como sociales en las tres naciones.

Para Castañeda el acuerdo hasta ahora logrado es elitista. Es un convenio moldeado por la ideología neoliberal autoritaria al estilo reaganiano o thatcheriano, cuyas bases son la reforma meramente económica, sin tener en cuenta el aspecto político y social. No se considera la idea de una carta social que provea los mecanismos para que las mayorías en los tres países, y sobre todo en México, accedan a los beneficios de la integración. El Tratado de Libre Comercio de América del Norte deja a su suerte a la clase trabajadora, al micro y pequeño empresario, para beneficiar a las grandes corporaciones. Según Castañeda, la alternativa a un mal arreglo es la negociación de un pacto social progresista permeado por la ideología socialdemócrata como el que ha sido celebrado por los miembros de la Comunidad Económica Europea desde la firma de los acuerdos de Roma en 1958.

Para Castañeda, es de suma importancia incorporar temas como el medio ambiente, migración, política laboral, instancias de protección al consumidor, derechos humanos, entre otros, para poder tener un documento con bases sólidas y perdurables. La advertencia de Castañeda es que no hay que jugar en contra del tiempo: una negociación acelerada, como la que llevó a cabo el gobierno de Salinas, sólo deja cabos sueltos que a la larga llevarán a más efectos negativos que positivos.

No es posible que un buen acuerdo deje fuera el problema migratorio, dadas las repercusiones que éste implica. Aun cuando se estuviera hablando de un tratado exclusivamente comercial es inaceptable no abordar el principal punto de comercialización entre Estados Unidos y México; es decir, la mano de obra que pasa a territorio estadounidense para trabajar.

Una preocupación más del autor se manifiesta en torno a la dirección

de la política exterior en los últimos años. El comportamiento de México en temas no económicos es de aislamiento y de alineación con su vecino del Norte. Esto se ha puesto de manifiesto en la postura del gobierno ante la invasión estadounidense a Panamá, en el enfriamiento de las relaciones cubano-mexicanas y la respuesta ambigua ante problemas internacionales fuera y dentro del hemisferio americano, aun en temas que directamente le afectan a nuestro país como narcotráfico y migración.

Con frecuencia el autor se remite a ejemplos de modelos extranjeros, lo que a veces lleva a la importación de alternativas que no siempre son viables en un país como el nuestro. Sería interesante que Castañeda nos diera propuestas concretas de lo que sería un buen tratado y que desarrollara modelos que pudieran ser aplicados a la realidad mexicana teniendo en consideración a nuestros futuros socios comerciales, Estados Unidos y Canadá.